

#Rethink Fisheries

Una visión para la pesca justa y de bajo impacto en Europa

La pesca justa de bajo impacto responde a un modelo que sostiene la estabilidad de los ecosistemas marinos y las comunidades costeras a largo plazo, a través de dos principios fundamentales:

- **Pesca responsable** – minimiza el impacto de la pesca en cada elemento del ecosistema, incluyendo especies objetivo, lechos marinos, juveniles y especies sensibles.
- **Beneficio colectivo** – garantiza que cada kilo de pescado capturado aporta el mayor valor social y económico a las comunidades costeras, y no solo a unos pocos grandes armadores.

Propósito: de la concentración de poder al bienestar colectivo

La pesca justa de bajo impacto da prioridad al bienestar de las personas y la naturaleza, fomentando una gestión pesquera justa, ecosistemas saludables, comunidades pesqueras prósperas y medios de vida dignos. Los beneficios permanecen en las zonas costeras y se reparten de forma equitativa. Se reconoce a quienes pescan como guardianas/es del mar —agentes clave en la regeneración marina— y se compensa a quienes aportan el mayor valor social, económico y ambiental.

El acceso a los bienes comunes del mar es justo y equitativo, y se da prioridad a pescadoras y pescadores que utilizan artes de bajo impacto. Los derechos de pesca son de dominio público, se gestionan de forma colectiva y transparente, y no se privatizan. El fin es proporcionar alimentos para el consumo humano directo, generar beneficios dignos a lo largo de la cadena de valor y reforzar la resiliencia de las comunidades productoras mediante cadenas de suministro cortas y trazables y con base en las comunidades.

Recursos: de la extracción a la regeneración

La pesca de bajo impacto contribuye con la restauración y el mantenimiento de ecosistemas saludables, la preservación de la biodiversidad y la recuperación de todas las poblaciones de peces. En lugar de aspirar al máximo rendimiento, se enfoca en rendimientos estables y previsión comercial, protegiendo las zonas de alevinaje y evitando daños a especies amenazadas.

La pesca utiliza artes selectivas y de bajo impacto que respetan la estacionalidad y los ciclos de vida, causando la mínima alteración sobre los hábitats. Se previenen la pesca fantasma y la contaminación por plásticos. Se eliminan gradualmente los métodos de alto impacto y con altas emisiones de carbono, como la pesca de arrastre y el dragado, en favor de técnicas selectivas y de bajo consumo energético, como las líneas de mano, las trampas y nasas, o las redes.

El sistema pesquero se gestiona en su conjunto para minimizar la pérdida de biodiversidad y la generación de residuos, aplicando los principios de la economía circular, como el uso de artes de pesca reciclables y envases sostenibles. Se reducen los impactos climáticos mediante la descarbonización y la captura de carbono, mientras que las cadenas de valor cortas y transparentes conectan directamente a personas consumidoras con pescadoras.

Trabajo: de la explotación a la cooperación

La pesca se fundamenta en los derechos humanos, garantizando el trabajo digno y el trato justo a lo largo de toda la cadena de valor. La justicia, la equidad y la cooperación son pilares fundamentales en cada fase de la producción y el comercio. Las mujeres, las personas jóvenes y los colectivos discriminados son reconocidos, respetados e integrados.

Los empleos dignos en la pesca de bajo impacto y sectores asociados fortalecen la resiliencia de las comunidades. Se da prioridad a las organizaciones, prácticas y tecnologías arraigadas localmente que sostienen el empleo dentro de los límites ecológicos. Las/os pescadoras/es se organizan en estructuras democráticas específicas, empoderadas/os como agentes de cambio que gestionan sistemas alimentarios sostenibles y equitativos. Se fomenta el intercambio de conocimientos y la innovación social. Se mejora la seguridad, las condiciones de trabajo y la protección social. Al pescar de forma menos intensiva, quienes pescan disfrutan de mejor salud y equilibrio entre la vida laboral y personal. Su pericia contribuye a soluciones cogestionadas que equilibran la actividad humana con la salud del mar.

Cultura: del consumismo al cuidado

La pesca justa de bajo impacto encarna la cultura del respeto por el océano y la vida misma. Reconoce a los seres humanos como parte de la naturaleza, dependientes de ella para el bienestar compartido. La pesca sigue los principios de respeto y moderación, evitando el desperdicio y el sufrimiento innecesario, atendiendo a las necesidades humanas dentro de los límites planetarios.

Esta cultura promueve una calidad de vida digna para todas las personas, garantizando el acceso a alimentos seguros y nutritivos y una soberanía alimentaria basada en necesidades y deseos realistas, sin perjudicar a otras regiones del planeta o a las generaciones futuras. Se basa en la cooperación, la equidad y la solidaridad, donde los recursos se gestionan colectivamente y se distribuyen de manera equitativa.

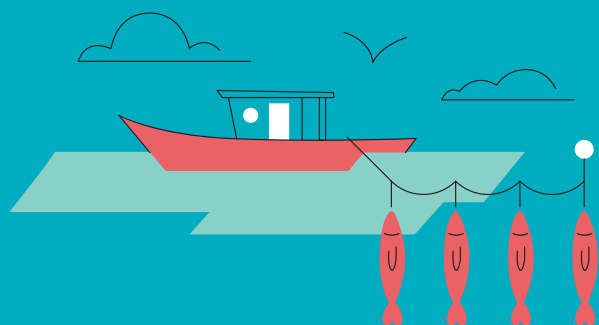
Gobernanza: del control y mando al poder colectivo

La pesca justa de bajo impacto se sustenta en la gobernanza participativa y ecosistémica, donde las decisiones se toman de forma colectiva y transparente por pescadoras/es, científicas/os, autoridades públicas, grupos ecologistas y comunidades costeras. La pesca se gestiona como parte del patrimonio marino común, preservando los recursos y los medios de vida a largo plazo.

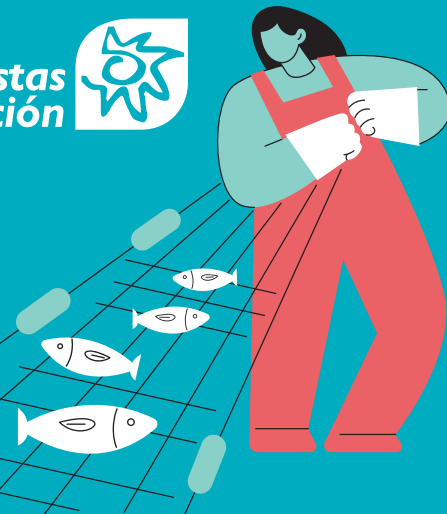
Las oportunidades de pesca se asignan de forma transparente, basándose en criterios socioeconómicos y ambientales claros. Las organizaciones de productores y los lobbies operan de forma responsable, y se crean organizaciones de productores pesqueros locales allí donde resulta necesario.

La trazabilidad y el seguimiento riguroso garantizan la responsabilidad a lo largo de la cadena de valor. Las pesquerías comunitarias y los sistemas de garantía participativa fomentan la confianza y comunican el valor y la historia que hay detrás de cada captura. Las comunidades supervisan y mejoran activamente las prácticas, lo que garantiza un aprendizaje continuo y mejoras en los resultados.

La pesca justa de bajo impacto ofrece un marco de referencia para la acción colectiva, orientando las necesidades y decisiones actuales e inspirando un cambio ecosocial progresivo para el futuro.



¡Actúa! Apoya la visión en:
www.rethinkfisheries.eu



Este trabajo ha sido financiado con el apoyo de Oceans 5, Patagonia y el programa LIFE de la UE. El contenido de este trabajo no debe considerarse como un reflejo de la posición de los financiadores.